

Gestión de las vías de participación en el ciberperiodismo

Xosé LÓPEZ GARCÍA

xlmorgan@usc.es

Universidad de Santiago

Recibido: 8 de febrero de 2007

Aceptado: 12 de mayo de 2007

RESUMEN

Distintas herramientas aparecidas en los últimos años multiplicaron las vías de participación de los usuarios de la información, especialmente en las fases previas a la construcción de los mensajes informativos. El hecho constituye un importante paso adelante en las vías de acceso e intervención de los ciudadanos. Pero, al mismo tiempo, si no hay una correcta utilización de esas herramientas, se incrementan los riesgos para la práctica de un periodismo de calidad. La divulgación de numerosos “falsos” en los medios de comunicación durante los últimos años aconseja intensificar los controles para garantizar la veracidad de las informaciones. Estamos, pues, delante de un fenómeno, el de la participación ciudadana en los medios, que hay que asegurar, pero que debe contar con una vía muy definida y con unos mecanismos de garantía tanto para los medios tradicionales como para los cibermedios.

Palabras clave: periodismo, ciberperiodismo, participación, periodismo ciudadano.

Online Journalism user's participation management

ABSTRACT

Different tools of recent appearance have multiplied user ways of participation, especially in phases that are previous to informative message construction. This fact is an important step to consolidate citizenship ways of access and intervention, but, at the same time, increases the risk of non-contrasted information and no news. This fact involves an important step to the creation of citizens' ways of access and intervention, but may also increase risks to the practice of Quality Journalism. Therefore, control systems are needed to guarantee information veracity. In short, citizens' participation on media must be ensured, but there must be clear and guaranteed ways of access for traditional media and and cybermedia.

Keywords: journalism, cyberjournalism, participation, citizen journalism.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Surgen nuevos perfiles profesionales. 3. Se mantiene el papel del periodista. 4. Se abren vías a la participación. 5. Experiencias en los cibermedios. 6. La gestión de los nuevos procesos. 7. A modo de conclusión. 8. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

El desarrollo de la llamada Sociedad de la Información dibuja un escenario cambiante en el que hay transformaciones que afectan no solo al mapa de medios, sino a los propios conceptos básicos de periodismo o a los mecanismos de participación de los ciudadanos en la construcción de los mensajes. Los grandes acontecimientos que se produjeron en estos años de la última década del siglo XX y comienzos del siglo XXI provocaron en la comunidad científica reflexiones muy diversas, desde aquellas que apuntan a la desaparición del periodismo¹ –“el periodismo es una técnica social en peligro de extinción” (ALBERTOS, 1997:42), hasta las que afirman que el profesional de la información cobrará un renovado protagonismo en la sociedad² –“necesitamos una mediación de autenticación con la suficiente credibilidad para que nos aclare que es rumor y que son hechos probados. Esta tarea no se puede dejar en manos de personas encargadas de las relaciones públicas o publicitarios, que tienen como objetivo beneficiar y promocionar su empresa o institución” (FRANQUET, 1999:40). Tenemos, pues, temas sobre la mesa que exigen por nuestra parte análisis pormenorizados que lleven contribuciones de conocimiento sobre aspectos nucleares del periodismo y de la actividad periodística.

Una mirada al panorama actual de la comunicación sugiere que seguiremos asistiendo a una reconfiguración del propio escenario mediático, con un final difícilmente predecible. No cabe duda que en estos últimos diez años vivimos importantes acontecimientos que afectaron tanto a los medios tradicionales como a los nuevos medios y que muestran la complejidad de la sociedad actual. En primer lugar, entramos en un escenario caracterizado por las redes, con una red, internet, como paradigma de la comunicación total y global. En segundo lugar, las tecnologías de la información y de la comunicación entraron en todos los campos de la comunicación mediada tecnológicamente en el marco de un proceso de transformación de la mano de la digitalización. Y, en tercer lugar, el panorama de mudanza se convierte en una constante que parece anunciar continuas transformaciones que comportan una reestructuración del propio escenario mediático, cada vez con más elementos, nuevos escenarios y más redes entrelazadas entre sí.

De momento, constatamos varias evidencias. Ciertamente, en esta sociedad, donde la digitalización y la convergencia tecnológica actúan como motores de cambio, la comunicación ocupa un lugar central. Del mismo modo, las tecnologías de la información y la comunicación forman uno de los índices básicos a la hora de medir el grado de desarrollo de cualquier país, ya que tienen una gran importancia en el

¹. El profesor José Luis MARTÍNEZ ALBERTOS, en su obra *El ocaso del periodismo*, puso fecha de defunción al periodista tal como hoy lo conocemos. Albertos sostiene que no solo desaparecerán los diarios impresos, sino que también desaparecerá con ellos el periodismo. Dice que estamos “a las doce menos cinco de la muerte definitiva del periodismo”, que fija para el año 2020.

². Desde mi punto de vista, el profesional de la información es más necesario que nunca para explicar lo que realmente resulta importante para los ciudadanos. Esta tesis concuerda con la defendida por Rosa FRANQUET en su artículo “Comunicar en la sociedad de la información”, publicado en el número 7 de la revista *Zer*.

Producto Interior Bruto (PIB). En definitiva, el proceso de modernización de la industria incluye la incorporación de estas tecnologías, que cada vez tendrán más incidencia en el hipersector de la comunicación. Además, de la mano de estas tecnologías surgieron los nuevos medios, que están transformando las relaciones existentes entre empresas informativas y periodistas y sus diversos destinatarios (PAVLIK, 2005: 18).

2. Surgen nuevos perfiles profesionales

La evolución de la industria de la comunicación mostró, en estos últimos años, como estas tecnologías actuales afectan no solo a la producción, sino a los propios perfiles profesionales. Tanto la aparición de nuevos soportes como la reestructuración de los medios tradicionales provocaron que el periodista ampliase cometidos y mismo tuviese que realizar nuevas tareas en el campo de la comunicación. Se multiplicaron los perfiles en los medios tradicionales, al tiempo que aparecieron perfiles ligados al mundo de Internet. El propio nacimiento del ciberperiodismo o periodismo en la red³ abrió horizontes a los informadores, al tiempo que les demandó nuevas habilidades y destrezas para hacer un periodismo con trazos claramente diferentes a los de los otros soportes.

Estos ciberperiodistas están familiarizados con las tecnologías digitales, navegan por la red y realizan el papel de mediadores en los nuevos medios que se difunden a través de Internet. Su misión reside en elaborar información mediante la preceptiva periodística, teniendo en cuenta las características de los soportes, las herramientas actuales y los lenguajes propios para estos medios de última generación. Son, pues, mediadores de nuevo cuño que trabajan en un contexto digital, con la hipertextualidad, la multimedialidad y la interactividad como compañeras de viaje, un viaje en el que hay algo de experimentación y mucho de rutina.

Además del nacimiento del ciberperiodismo y de este nuevo perfil de profesional, hay otro hecho que pasará a la historia: en el periodismo de comienzos del siglo XXI Internet desarrolló un papel fundamental, hasta tal punto que hoy ya no se puede entender el periodismo sin Internet (para bien y para mal). La gran mayoría de los periodistas viven alrededor de Internet. Unos la emplean como fuente de información; otros como canal de distribución de su cuaderno de bitácora... Pero casi todos miran a la red y muchos opinan que ya no imaginan como hacer su trabajo sin las ventanas que les abre la telaraña mundial.

Sin duda, Internet es el futuro –“es el tejido de nuestras vidas y es un medio de comunicación que permite por primera vez la comunicación de muchos a muchos en tiempo escogido y a escala global” (Manuel CASTELLS, 2001:15-16)-, aunque el futuro

³. El periodismo que se hace en Internet mereció distintos nombres por parte de los profesionales y de los investigadores. Hay quien lo denomina periodismo en línea, quien habla de periodismo electrónico o quien prefiere periodismo digital, y mismo periodismo telemático. Entiendo que Ciberperiodismo es un término que puede definir muy bien esta tipología de periodismo.

no es solo Internet⁴. Esta nueva realidad debemos tenerla muy presente en nuestras investigaciones dirigidas a reflexionar sobre los aspectos centrales del periodismo, que forman parte del debate sobre la actualización del periodismo y sobre su necesaria reinención.

3. Se mantiene el papel del periodista

Mientras Internet se convierte en un referente en el periodismo y para los periodistas, en esta Sociedad de la Información y el Conocimiento que se encuentra en una fase de construcción caracterizada por el tránsito de un viejo modelo a uno nuevo poco definido, el conocimiento sigue mediatizado por los medios de comunicación, los tradicionales y los de esta última generación. Hablamos de una sociedad en la que cada vez hay mayor dependencia de los medios para conseguir una determinada percepción del mundo (FONTCUBERTA, 1993:147). En el momento actual la información sigue constituyendo una condición básica para construir una sociedad plural y libre. Los ciudadanos, para actuar y tomar decisiones fundadas, precisan estar informados.

La importancia de los procesos de mediatización que ejercen los medios de comunicación en las complejas sociedades del siglo XXI hace que tengamos que centrar nuestro análisis en su funcionamiento y en el papel que cumplen los periodistas. Resulta evidente que, aún habiendo tanto avance tecnológico y tantos cambios en el sistema mediático, tenemos que centrar nuestras miradas en el punto de partida, en el periodista, es decir, en su esfuerzo diario, en las presiones, en sus capacidades, en su visión del mundo, en su capacidad de análisis y hasta en sus limitaciones (DIEZHANDINO, 1994:20). Al margen de los cambios y al margen de los soportes, lo importante sigue siendo el periodista, que prepara los contenidos.

La profesionalización periodística en los medios de comunicación, que es un fenómeno de la segunda mitad del siglo XIX (ORTEGA y HUMANES, 2000:97), permitió avances para hacer información de calidad, pero fue incapaz de acabar con muchas carencias y muchos puntos débiles de las condiciones para la práctica profesional. Las conquistas de los periodistas fueron muy desiguales y el marco que los regula es, en la mayoría de los casos, muy débil e insuficiente para asegurar que puedan cumplir con los cometidos que tienen encomendados. Ciertamente, la existencia de una titulación específica en la Universidad fue un paso adelante, como también incidió positivamente la investigación en Comunicación y el renovado corpus científico forjado en estos años.

La consolidación de los estudios universitarios del periodismo llevó a un proceso irreversible de reconocimiento profesional (FERNÁNDEZ DEL MORAL, 2002:445).

⁴. En estos últimos años se multiplicaron los estudios sobre la importancia de Internet en la sociedad y la relación entre Internet y el periodismo. De todos esos trabajos, considero básicos los estudios de Manuel CASTELLS y comparto sus conclusiones, especialmente en lo relativo a la importancia que tendrá en el futuro la red de redes como medio de comunicación.

Favorece una mejor formación y abre nuevas vías para el trabajo y la reflexión, lo que siempre resulta alentador, máxime cuando aparecen nuevos perfiles profesionales y renovados desafíos. Pero, al mismo tiempo, no deja de resultar preocupante que la profesión todavía espere la aprobación de un estatuto del periodista actual, que exista un alto índice de precariedad en la mayoría de las industrias del sector o que se produzcan escasos avances en la organización de comités de redacción⁵. Se trata de cuestiones de las que hablan poco los medios, quizá porque de los periodistas parece importar más que simplemente informen que las circunstancias en que se produce esa información (TÚÑEZ, 2002:10).

Con todo, el periodista cobró más importancia tanto en los medios como en la sociedad en estos últimos años. Hay varios motivos, pero sobre todo destaca el hecho de que en un mundo más interconectado, el periodista deberá ser un narrador que orienta a los usuarios, un intérprete que evalúe lo que realmente es importante y un profesional que estimulará la participación y promoverá la conexión de las comunidades con los medios (PAVLIK, 2005:338). En definitiva, se mantiene el papel del periodista, hasta con nuevos cometidos, pero sigue muy desprotegido porque las sociedades de los distintos ámbitos no dieron suficientes pasos para crear un marco adecuado a las actuales necesidades de los profesionales. De hecho, apenas hubo avances significativos que aseguren que el periodista pueda cumplir con su trabajo profesional con honestidad y rigor.

4. Se abren vías a la participación

Justo mientras el periodista cobra más protagonismo, con nuevos cometidos, y mientras no se avanza para construir un marco sólido para que puedan trabajar los profesionales de la información, las tecnologías actuales abren vías de participación a los usuarios y los propios medios sienten necesidad de una mayor proximidad con los sujetos de la información, para tener incidencia y ser útiles. Los viejos mecanismos de participación –cartas al director, llamadas a programas...–quedaron desfasados en una sociedad marcada por la información casi en tiempo real, por la multiplicación de la oferta y saturación de la oferta de contenidos “blandos”. Ahora hay vías para interactuar y son muchos los que quieren intervenir, mismo con fines muy diversos y en condiciones de todo tipo.

No podemos decir que se trate exactamente de un fenómeno nuevo, ya que a lo largo de la historia del periodismo hay distintas iniciativas y tendencias sobre participación ciudadana en la construcción de mensajes periodísticos. Podemos citar desde iniciativas comunitarias de comunicación hasta experiencias en algunos de los grandes medios convencionales que ensayaron paneles de lectores o programas

⁵. La situación laboral de los periodistas en Galicia y su perfil profesional fue estudiado en los últimos años por el profesor Miguel TÚÑEZ, del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Las conclusiones de sus trabajos, especialmente del informe elaborado para el Colegio Profesional de Periodistas de Galicia, muestran que hay muchos frentes en los que actuar para intentar mejorar la situación laboral.

audiovisuales llevados por el público. Lo que realmente resulta novedoso es la superación de viejas barreras, especialmente tecnológicas, y las nuevas posibilidades que se abren en la actualidad para la participación de los usuarios en los procesos de producción de la información.

El resultado más evidente lo encontramos en nuevas iniciativas, principalmente en la red, de cibermedios con una alta participación de los usuarios, pero también de medios tradicionales que buscan nuevos mecanismos para interactuar con los usuarios. En todos los casos hay distintas vías y distintos grados de participación. Este fenómeno dio lugar a lo que algunos autores ya denominan periodismo participativo, entendiendo por tal aquel en el que un ciudadano o grupo de ciudadanos desempeña un rol activo en los procesos de recogida, cobertura, análisis y difusión de noticias e información, siempre con el objetivo de proporcionar información independiente, fidedigna, completa y relevante.

Muchos autores reflexionaron sobre las nuevas posibilidades de participación de los medios y sobre los cambios de tendencia en la actitud de los usuarios. Ciertamente, en la historia del periodismo, en el siglo XX, en la producción de las noticias hay un dominio casi exclusivo de los periodistas. Los usuarios han tenido, hasta ahora, un papel bastante pasivo. Pero los tiempos cambian y en el siglo XXI se dan condiciones para la actividad de los llamados ciudadanos-periodistas. Los ciudadanos, con la ayuda de pequeñas máquinas, están aprendiendo a construir noticias y otras modalidades expresivas (GILLMOR, 2005:14-17). Se trata de una opción y de una propuesta para intervenir en los procesos de la comunicación mediada tecnológicamente.

5. Experiencias en los cibermedios

La existencia de Internet favoreció la aparición de muchas iniciativas individuales o colectivas para difundir información. A medida que se popularizó el uso de la red de redes, buena parte de las entidades, organizaciones, asociaciones... pusieron en marcha su web, en la que, en la mayoría de los casos, emitieron información y opinión. Debemos recordar que una de las características de las sociedades digitales es que todas las instituciones pueden convertirse de alguna manera en “media” (MORAGAS, 2003:163). A esto hay que añadir que, cuando las tecnologías favorecieron la participación, muchos de estos promotores de webs aplicaron los mecanismos de participación, fomentando así nuevas dinámicas entre los internautas, que poco a poco ganaron mucho eco en los sectores más activos de la ciudadanía.

El fenómeno participativo se multiplicó cuando llegaron los weblog, esos cuadernos de bitácora donde encontramos proyectos de comunicación personal de muy diverso contenido. De la mano de los avances de la tecnología, especialmente de los lenguajes de programación, estas herramientas llegaron a la mayoría de los cibernautas que, sin tener muchos conocimientos tecnológicos, descubrieron la facilidad para crear su publicación personal. Fue el comienzo de un proceso que

encontró un gran eco y que se convirtió en una auténtica revolución dentro de la red de redes. Pronto se convirtieron en un centro de debates sobre noticias de los medios y mismo sobre acontecimientos relevantes de la vida diaria.

La aparición de algunos cibermedios en los que la participación de los ciudadanos en la producción de las noticias es muy significativa contribuyó a alimentar esperanzas de cambio en el trabajo periodístico, especialmente en el caso de los cibermedios. El éxito del periódico coreano OhMyNews, que tiene como reporteros a miles de ciudadanos, aunque siempre bajo una supervisión final de los periodistas, supuso la realización práctica de un viejo sueño. Otras experiencias posteriores de corte parecido indican que estamos delante de una vía real de participación y de una nueva forma de trabajar en las redacciones⁶.

No cabe duda que los cibermedios reúnen características favorables para asegurar esta participación de los usuarios, aunque la mayoría de los existentes en la actualidad no las aprovecha. También parece evidente que recursos como las charlas, los foros y debates, además de facilitar un contacto más personal entre periodista e interlocutor o entre los organismos receptores, son también espacios de intercambio de datos. Se trata de un nuevo tipo de público interesado en participar por distintas vías compartiendo información y, al mismo tiempo, que está dispuesto a elaborar materiales informativos (LÓPEZ y OTERO, 2005: 117). Estamos, pues, delante de una nueva vía para asegurar la colaboración ciudadana, para hacer realidad una información de calidad a su servicio.

6. La gestión de los nuevos procesos

Las contribuciones del periodismo participativo pueden resultar positivas para la profesión y para el mismo periodismo, que, si sabe aprovechar las nuevas posibilidades, puede salir reforzado en esta etapa actual, marcada por una de sus crisis cíclicas. Los cambios que se están produciendo en la sociedad contribuyeron a que muchos ciudadanos, durante mucho tiempo receptores pasivos, cambiasen de actitud y pasasen a audiencias activas, es decir, emisores de información. Se trata de un segmento de ciudadanos muy dinámico que está aprovechando las posibilidades que ofrecen las tecnologías actuales.

Esta nueva situación no tiene que anunciar el fin do periodismo, sino que puede indicar que estamos delante de nuevas fórmulas que deberán contribuir a la construcción de información de mayor calidad para los usuarios. que son los sujetos de la información. Los mecanismos de coproducción de la información o de un mayor control por parte de los ciudadanos –o de importantes sectores de ciudadanos-

⁶ De los numerosos artículos que aparecieron en los últimos meses sobre el periodismo participativo, hay uno de Koldobika MESO AYERDI en el que hace un análisis panorámico de este nuevo fenómeno y en el que se detiene especialmente en el funcionamiento del periódico coreano OhMyNews. El trabajo de Koldobika, titulado "Periodismo ciudadano: voces paralelas a la profesión periodística", apareció publicado en el número noventa de la revista latinoamericana de comunicación *Chasqui*.

resultarán enriquecedores siempre que los periodistas sepan aprovechar las nuevas oportunidades para elaborar una información más implicada con los problemas de la comunidad, más útil y manteniendo el rigor y el distanciamiento de las fuentes que exige un periodismo de calidad.

Una correcta gestión de los nuevos procesos que se abren para la producción de la información aportaría, pues, esa dosis de revitalización que necesita el periodismo del siglo XXI. Pero eso solo será posible si el periodista mantiene su papel de profesional que analiza desde la distancia los acontecimientos que se producen en la sociedad y realiza su papel de mediador y gestor de la información. No hay periodismo sin periodistas –estén donde estén formados y lleguen como lleguen a los medios-. Hay fórmulas de hacer comunicación, de elaborar y difundir información..., pero no puede haber periodismo propiamente dicho porque no hay distancia de las fuentes, no hay distancia del medio, no hay distancia de los intereses personales... En definitiva, no hay condiciones adecuadas para ejercer un periodismo de calidad.

El periodista, en este laberinto de entidades, organizaciones, personas... que suministran información, se hace más necesario que nunca si las sociedades se fijan como principal objetivo disponer de una buena información y hacer realidad el derecho que tiene la sociedad a saber lo que pasa. El motivo resulta obvio: el periodismo, en el fondo, sigue siendo el mismo, es decir, tiene que contar lo que acontece en la sociedad y contarlo bien. Hacer eso hoy implica que el periodista estimule esa interactividad que posibilita la red, que actúe con profesionalidad y con ética (EDO, 2003:228) y que su trabajo sea honesto.

El periodismo, que se transformó profundamente a lo largo del tiempo, asumiendo diversos cometidos y funciones, dio un gran salto adelante cuando consiguió consolidar la figura del comunicador profesional. Desde ese momento, el periodista asumió que, antes que un informador, era un intérprete de lo que acontece (NÚÑEZ LADEVÉZE, 1995:21). Ese cometido del profesional de la información comporta una clara opción, que en su momento eligieron las sociedades modernas y que tuvo una gran influencia en la conformación de la opinión pública de las sociedades del siglo XX. Con todo, hoy, más de un siglo después, podemos decir que, a pesar del avance que supuso la profesionalización del periodista, el sistema periodístico actual tiene muchas deficiencias.

Ante este panorama, en el periodismo actual se multiplican las voces que reclaman un marco normativo adecuado para que los periodistas puedan desarrollar su cometido en la sociedad⁷, así como las que reivindican que el periodista aproveche las

⁷. En el momento actual, en noviembre de 2005, en el ámbito del Estado español hay un movimiento profesional y sindical de defensa de un estatuto para la profesión. En este momento su principal actuación consiste en la defensa de una proposición de ley que se encuentra en fase de debate parlamentario en el Congreso de los Diputados. La tramitación de esta iniciativa, que provocó división de opiniones en la profesión, llevó a varias empresas de comunicación a exponer públicamente su oposición al proyecto de estatuto.

herramientas actuales que favorecen la participación en los procesos de producción de la información. Lo que algunos ven como una amenaza para la supervivencia del periodismo hay que convertirla en una oportunidad para esa revitalización y reinención a la que debemos contribuir los investigadores en esta área. La contribución de soluciones inteligentes debe estimular a la sociedad a aplicarlas y hacer realidad un escenario donde sea posible un periodismo de calidad.

7. A modo de conclusión

La participación de los ciudadanos en los medios de comunicación aumentó en los últimos años y, previsiblemente, seguirá incrementándose en el futuro inmediato. El éxito de experiencias participativas, como el diario de Corea del Sur OhMyNews, apunta nuevas formas de construcción de los contenidos de los medios, especialmente en la red. Otros medios están ensayando con acierto fórmulas similares. Se trata, pues, de una tendencia que resulta imparable y que, con buenos sistemas de gestión, deberá resultar positiva para el periodismo de calidad y al servicio de la ciudadanía.

En todo caso, en la participación de los usuarios en los medios de comunicación debemos diferenciar varias formas, que implican distintos niveles de intervención en los procesos de producción de la información. La gestión de todos ellos debe recaer siempre en la figura del periodista, que, como mediador profesional e intérprete de lo que acontece, tiene que velar por el cumplimiento del objetivo prioritario de la información: que sea veraz y esté al servicio de la sociedad. Lo importante tiene que seguir sendo el periodista porque él tiene encomendada la misión de interpretar el acontecer social, político y económico, por lo que debe figurar como responsable final de la información que se difunde en los medios –es decir, debe velar por su calidad-.

Las nuevas vías de participación en los medios de comunicación, tanto en los tradicionales como en los nuevos, pueden recuperar a una parte de esa ciudadanía recelosa con los contenidos de los medios siempre y cuando esos sectores hasta ahora críticos encuentren en ellos la posibilidad de dar su punto de vista y de interactuar. En ese caso, cuando logren despertar renovadas ilusiones entre los usuarios, la participación puede contribuir a reforzar el papel de los medios en la sociedad actual, pero también a una reconducción de su función y de las distintas formas como cumplen esa función.

De cara al futuro, no hay duda: el ciberperiodismo será cada vez más participativo. Ante esa realidad, las redacciones de los cibermedios tienen que establecer renovados sistemas de organización para asegurar una correcta gestión de esas vías de participación a fin de que, bajo la coordinación de los profesionales de la información, redunden siempre en una información de mayor calidad, comprometida con la ciudadanía y al servicio de la comunidad. Es decir, cambian las técnicas pero se mantienen los cometidos y los principios, lo que en la práctica implica que la gestión de esos mecanismos de participación debería estar en las redacciones y bajo la dirección de los periodistas.

Los que tienen que cambiar son, pues, los periodistas, que deberían prestar más atención a las inquietudes y propuestas de la ciudadanía. En esa busca de nuevos sistemas de gestión y trabajo en las redacciones que define la actual etapa del ciberperiodismo, el profesional de la información tiene que aprovechar todas las herramientas actuales y las posibilidades que ofrece Internet para estimular la participación, promover la conexión de las comunidades y de los actores socioculturales con los cibermedios, y explicar a los usuarios lo que realmente es importante y tiene utilidad para moverse y actuar en la sociedad. Si lo sabe hacer, dará continuidad al papel central del periodista en las sociedades actuales.

Aunque no hay modelos muy definidos en los cibermedios actuales⁸, todo apunta a que la gestión de los sistemas de participación ciudadana en el futuro se harán de la mano de modelos de redacciones muy diferentes a las actuales. Es decir, serán redacciones circulares y poco burocratizadas, con equipos que cuenten con un ciberperiodista que lidere los procesos participativos y establezca los pasos (los filtros) que aseguren la calidad de la información (su veracidad, pluralidad y distancia de las fuentes). En estos cometidos, la inteligencia artificial y las herramientas actuales serán el principal apoyo de los profesionales de la información, que deberán diseñar y elaborar los distintos contenidos que demandan los usuarios de Internet cuando, como y desde donde quieren. En la gestión de los procesos, especialmente de los participativos estará, pues, la clave del éxito de los productos informativos y de su calidad.

8. Referencias bibliográficas

CASTELLS, Manuel

2001: *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Barcelona, Plaza&Janes.

DIEZHANDINO, Pilar

1994: *El quehacer informativo. El "arte de escribir" un texto periodístico*. Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

EDO, Concha

2003: *Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de Internet en la noticia, las fuentes y los géneros*. Sevilla, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

FERNÁNDEZ DEL MORAL, Javier

2002: *Educación e información*, en VV.AA.: Estructura, tecnología y tratamiento

⁸. En el ámbito participativo, los modelos que más interés suscitan en la actualidad son los de OhMyNews (www.ohmynews.com) y Wikinews (<http://en.wikinews.org>). La filosofía de los dos productos fue analizada por los profesores Rosental CALMON ALVES, titular en Knight Chair en Periodismo de la Universidad de Texas, y Xosé PEREIRA, profesor de Comunicación Audiovisual del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Santiago. Xosé Pereira analizó estos modelos en un artículo sobre Periodismo en Internet que publicó en el número 167 de la revista *Grial*.

de la información. Tomo I. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.

FONTCUBERTA, Mar de

1993: *La noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona, Paidós.

FRANQUET, Rosa

1999: *Comunicar en la sociedad de la información*, en *Zer*, número 7, diciembre. Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, pp. 21-44.

GILLMOR, Dan

2005: *Nós, os media*. Lisboa, Editorial Presença

LÓPEZ, Xosé /OTERO, Marita

2005: Las herramientas tecnológicas de la nueva información periodística. A Coruña, Netbiblo.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis

1997: *El ocaso del periodismo*. Barcelona, CIMS.

MORAGAS, Miquel de

2003: “Do global ó local como referente mediático”. *A aposta polos gratuítos*, en VV.AA: *Medios locais e prensa gratuíta*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.

NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis

1995: *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona, Ariel Comunicación.

ORTEGA, Félix y HUMANES, María Luisa

2000: *Algo más que periodistas. Sociología de una profesión*. Barcelona, Ariel Sociología.

PAVLIK, John V.

2005: *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*. Barcelona, Paidós.

TÚÑEZ, Miguel

2002: *Situación laboral dos periodistas galegos*. Santiago de Compostela, Colexio Profesional de Periodistas de Galicia.